

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS: SALE CUATRO VECES AL MES

No se admiten suscripciones por menos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, diez por ciento de rebaja.

ANUNCIOS: Un franco la línea. — RECLAMOS: Precios Convencionales.

PRECIO DE LA SUSCRICION.
Doce reales fuertes por mes en toda la América, incluidas las Modas.

En España, Veinte reales vellón.
En los demas Estados de Europa, Cinco fr.—En Francia, 4 fr. 50 c.—En Paris Cuatro fr.

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 47 — PARIS

Para llenar.

La reunion de los tres emperadores de Rusia, Alemania y Austria en Berlín preocupa á la Europa entera.

Con motivo de esa visita, habrá en el capital del imperio fiestas espléndidas.

Comprendiendo que tales cosas tienen importancia para la parte alemana de EL AMERICANO, hemos mandado uno de sus mejores dibujantes para que nos transmita cuanto crea que convenga á la seccion ilustrada.

Honda ha sido la impresion producida en todas partes por los acontecimientos que han tenido lugar en Lima.

Comprendiéndolo así, el redactor en jefe de este periódico prepara en este momento un libro titulado: *La Revolucion de Lima, ilustrada.*

Contendrá de quince á veinte láminas, representando

las principales escenas de la revolucion, varios retratos; uno notable de Pardo, su biografía, un juicio de Benito Castelar sobre la eleccion de Pardo y la historia de los acontecimientos conatada.

La obra será una edicion de todo lujo, encuadernada ricamente.

Los funerales que en Méjico se han hecho á Benito Juárez, dice un diario de Paris, «han sido dignos de un rey.»

¿Yra una curiosidad. ¿Creerá dicho diario que ningún rey sea mas digno que Juárez de recibir grandes honores despues de su muerte?

Verdad que para cierta gente un rey es una cosa diferente á los demas hombres. Solo suceder, en efecto, que entre un rey y un simple ciudadano hay la misma diferencia que entre un brujo y un hombre ilustrado.

Circulan en Paris dos folletos sobre el empréstito de Honduras y el Perú, verdaderamente escandalosos, por los cargos que se hacen á las personas encargadas de esas operaciones financieras, presentadas buenas y sencillas como *estafas*.

Para el Perú, felizmente, con la eleccion de Prado cesará el escándalo, que tanto daño han hecho á sus crecidas operaciones ruinosas.

Buena noticia para los lectores de EL AMERICANO. Es el próximo número comenzamos la publicacion de una linda novellita de la distinguida literata, doña Faustina S. de Melgar, titulada *el Hogar sin fuego*, escrita expresamente para el periódico.

Es tan linda como corta.



PLAZA PRINCIPAL DE MONTEVIDEO.

...sion de la R...
...s sociales y poli...
...ntro dos genera...
...porantes contra...
...titulada á los hori...

A. MATOS.

D. DANIEL RUZO.

El Eco de Asuntos Mando correspondiente al 17 del pasado mes publica un artículo titulado: « Motín Gutiérrez », sobre los últimos acontecimientos del Perú. Las iniciales D. R. que aparecen al pie del artículo citado y

las últimas relaciones que el Sr. Ruzo conserva con los redactores de ese periódico, son razones para creer que él es el autor de ese escrito. Creemos que los que habían celebrado alianza con la funesta administración del coronel Ballea, se inclinarán hoy ante su tumba, para expiar con el remordimiento de

una conciencia culpable, con las lágrimas y con el silencio, el resultado fatal de sus consejos y de sus imprudentes adiciones. Pero vemos que el Sr. Ruzo, enalteciendo lo que sin duda alguna ha sido un baldón de ignorancia, y dando rienda suelta á sus rencores políticos, ha intentado hacer de la hipocresía y de la calumnia un

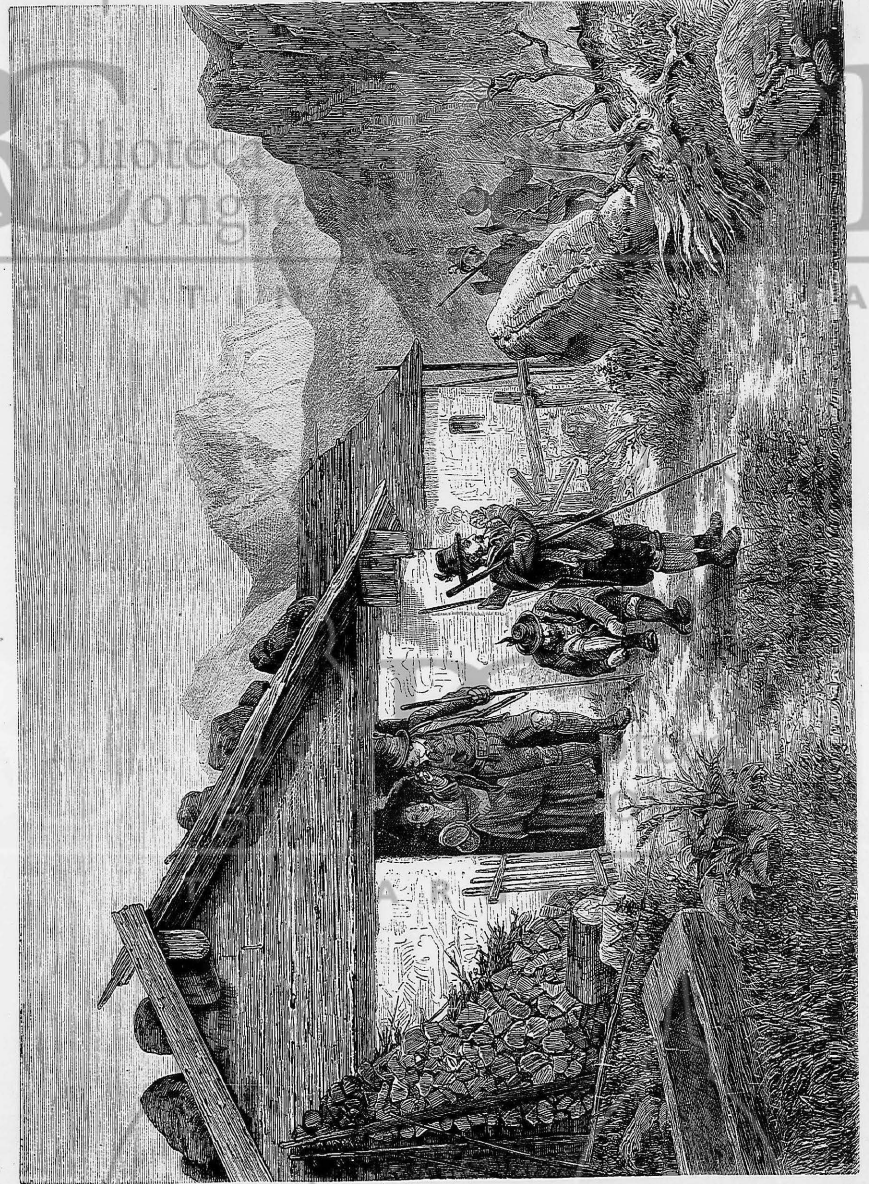


FRANCÉS.—FREGONÍA DE JUGADORES EN LA BOLSA DE PARÍS.

seudario para cubrir el cadáver del coronel Ballea. Sin duda alguna, es sobranamente sensible la muerte del presidente de la República, y el Sr. Ruzo no puede expresar esto con mayor sinceridad que nosotros, purques aliados al partido que veía en el Perú por la integridad de las garantías y el orden constitucional, hemos sido perseguidos por la última administración, hemos sido víctimas de sus rencores y descastados. Sin embargo, si nos fuera posible aliviar de algun modo el dolor de su estimable señora y demás familia, lo haríamos con el verdadero cariño del amigo. Pero ese jamás será un motivo para que hagamos coro á los que calumnian al país levantando alcores á los legítimos y entregando á la ex-

comenjen pública á los que le dieron honra y crédito. Eso desearo con que el Sr. Ruzo fuese los hechos, es lo que nos autere á contestar. El Sr. Ruzo, sin duda alguna, con el objeto de cubrir las carencias de la administración Ballea, se expresó así, refiriéndose á los elementos con que D. Tomás Gutiérrez contaba para consumar su revolución: « No contamos más que con un elemento; la fuerza confiada á su valor y á su lealtad, hasta entonces no desmentida. » Ese despropósito proferido en favor de un militar que ha llegado al fin de su carrera y de sus días consintiendo la mas infame villanía y el acto mas soborido que registra entre nuestros males políticos, ese despropósito, decimos,

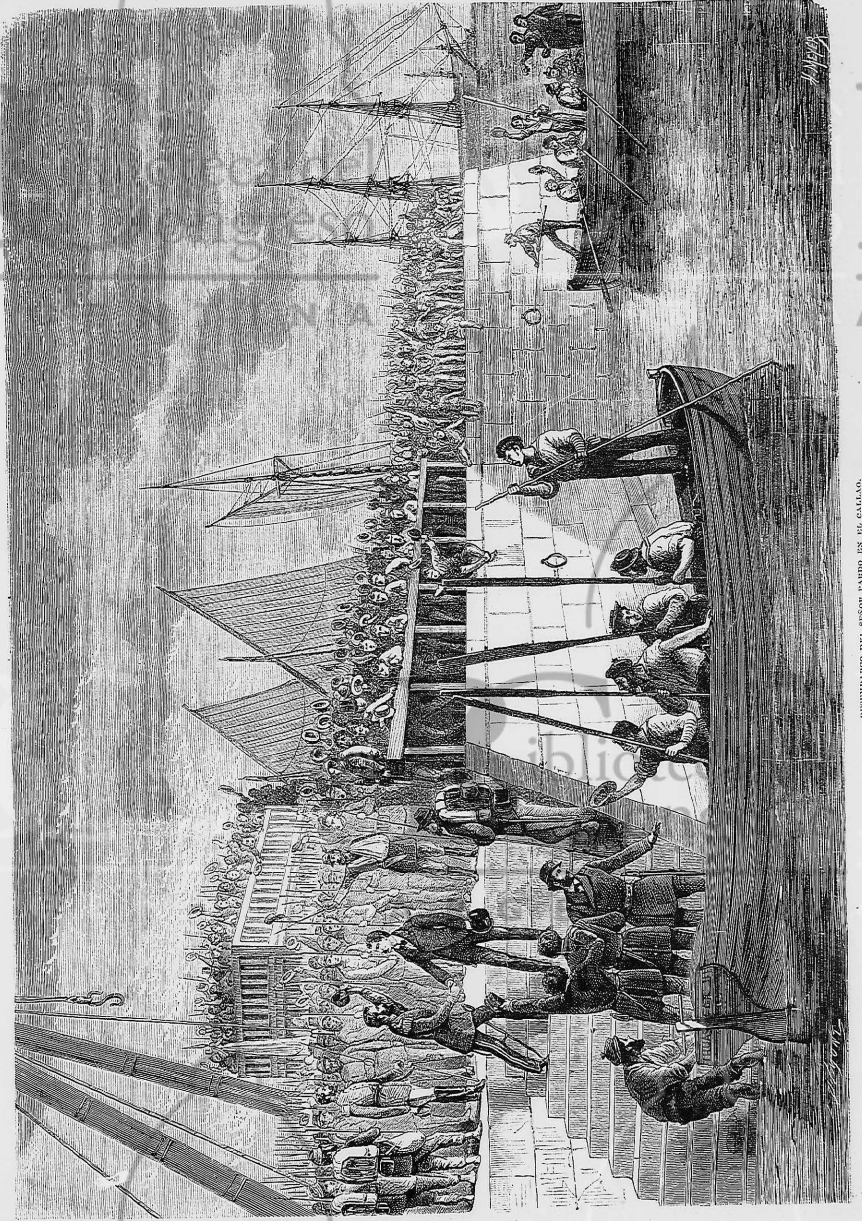
solo reconoce una causa: el deseo de santificar el gobierno de Ballea, aun cuando para ello sea necesario definir el crimen y la traición. Mientras tanto, sabe el público cual era el valor y la lealtad no desmentida de Gutiérrez? Una vez cuando estuvo en Ayacucho, el mando de una division fuera del ejército, arrancaba sin piedad á los indios dedicados al cultivo de la tierra, y los enrolaba por la fuerza en sus filas; castigaba á los que ofrecian resistencia; martirizaba á las esposas, á las hijas ó á las madres que sepan exhibir un quejido; y se constituia en árbitro supremo de las provincias por donde pasaba, con desprecio y menosprecio de las autoridades políticas legítimas constituidas.



EVILIA — UNA GARAVANA EN EL PERÚ.



CAMINO DE CALPABIBO A SANTIAGO ANTES DE LA CONSTRUCCION DE LA VIA FERREA. N.º 2.



DISMBALETO DEL RESON CARBO EN EL CALLAO.

meistro poder; y con sus fatigas contrasta nuestra fuerza.

Lijos de obedeceros a nosotros, nos llama. Lijos de vivificarnos ray nos mata con sus besos. Lijos de abrirse a nuestra idea, luego del hombre un instrumento. Qué diferencia de los nombres serenos cuyas alas parece que escupen las islas; y de los costas armoniosos que se abren sin ruido a los vientos y las aguas de los océanos...

llar, para hermosear a la cosa de las sirenas, a la divina Pardocheque

ERILIO CASTELLAN.

El tío Dickmann.

Cuarenta e incluso tiempos han estado en Strasburgo cuando el tío Dickmann se levanta a las diez de la mañana. Era un tipo. Al ver sus bigotes encanecidos y sus ojos centelleantes bajo el sombrero...

El tío Dickmann y Straburgo y era un tipo. Al ver sus bigotes encanecidos y sus ojos centelleantes bajo el sombrero...

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

A pesar de sus años, el tío Dickmann ayudó como mejor pudo a los que defendieron la ciudad sitiada.

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

El tío Dickmann tenía un hijo que no se parecía a su padre: era el prototipo del tontito mezquino y perezoso.

trajejo; cuando de mí no se acuerda sino que se acuerda a los truhanes, hoy en mi familia continúa...

No tengo tiempo para pensar mondogos: ¿sí o no? El tío Dickmann se volvió a decir: — ¿A qué hora se la de ir a firmar? — A las doce.

Debía el tío de la estatua de la duodécima campana cuando Dickmann hijo sentaba pié en el último pedruzco de la escalera.

Agórrate la emoción, conociendo el carácter receloso de su padre. ¿Qué iba a decir? — Puso la mano en la llave de la cerradura y abrió.

El tío Dickmann, de espaldas a la puerta, estaba sentado en su silla, con el codo en el reposabrazo y la cabeza algo inclinada sobre el pecho.

El anciano cogió al anillo. Y entonces Dickmann hijo notó que tenía todavía en su mano el anillo de su padre.

En la mesa un pedazo de papel ostentaba estas palabras escritas en el posterior momento: «Ojo por la nacionalidad francesa».

CASTIGOS SIN CULPA. (Continúa.) XIV. Volvamos atrás para enterarnos de lo que ha sucedido.

Federico y Esteban, instruidos en breve tiempo en el manejo de las armas, pasaron en seguida a uno de los cuarteles que formaban la vanguardia del ejército.

Los dos jóvenes comparcieron ante el rey, quien les preguntó qué deseaban.

— Yo deseo ascender, señor, respondió Esteban. — Señor, yo deseo mi herencia, contestó Federico.

— Los buenos servicios no podían quedar sin recompensa.

— Yo deseo ascender, señor, respondió Esteban. — Señor, yo deseo mi herencia, contestó Federico.

— Yo deseo ascender, señor, respondió Esteban. — Señor, yo deseo mi herencia, contestó Federico.

— Yo deseo ascender, señor, respondió Esteban. — Señor, yo deseo mi herencia, contestó Federico.

— Yo deseo ascender, señor, respondió Esteban. — Señor, yo deseo mi herencia, contestó Federico.

— Yo deseo ascender, señor, respondió Esteban. — Señor, yo deseo mi herencia, contestó Federico.

Político que lejos de dormir profundamente como los campesinos que se hallaban a la misma tienda, volaba más que nunca, encendido con gran preocupación una linterna que le iluminaba el rostro...

— ¿Qué haces ahí desgraciado? le preguntó en voz baja un compañero. — Señor, estoy escuchando a mi prometida, contestó Federico.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

Esclavamente Blanca había perdido el juicio, como todos los que aman por amar, en la tierra.

CONCLUSIÓN.

Imaginó el respetable músico en su lecho de dolor, conmovido que se acerca a su fin, y dudando a pesar suyo en medio de cuantos tormentos hasta de la Providencia, al considerar que deja a Blanca sola, atemorizada...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

Imaginó también que la puerta de la penitencia abierta, dejándole al mismo tiempo el camino de la vida...

de paja blanca, negra o castaña, con alas levantadas, alanceado como una larga columna de yeso...

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

de paja blanca, negra o castaña, con alas levantadas, alanceado como una larga columna de yeso...

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

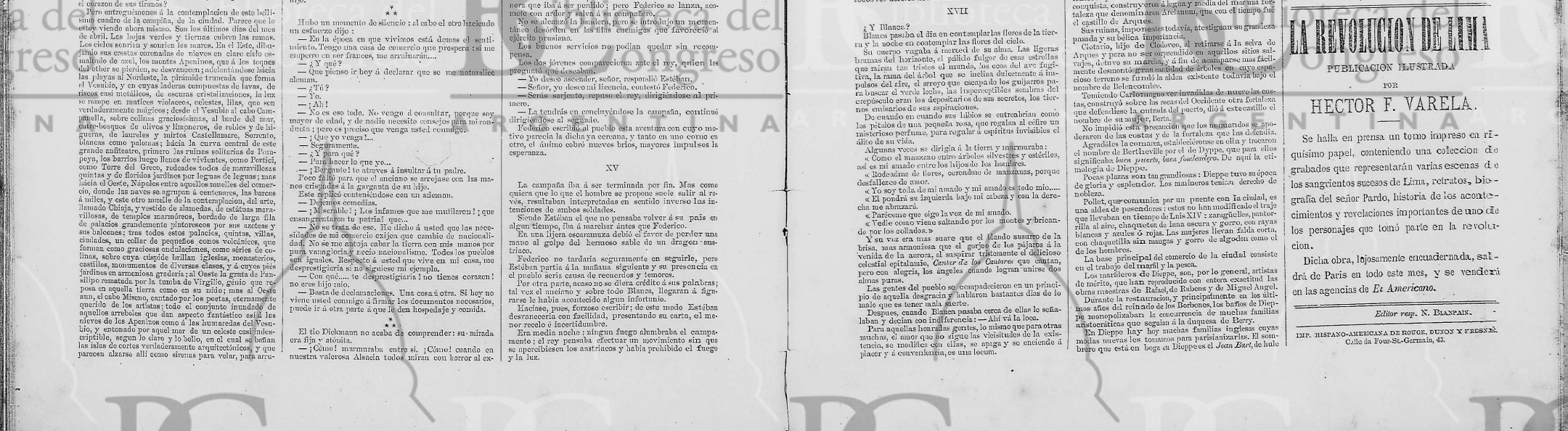
— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.

— ¿Pues bien, escríbele que mañana habrás dejado de existir.



SEÑOR PARDO EN EL QALLAO

Publicamos hoy una lámina que representa el desembarco del señor Pardo, hoy presidente del Perú...

Como se ve, El Americano no ha perdido un instante en publicar estas vistas, debido es verdad a la actividad de nuestros artistas.

LA REVOLUCIÓN DE LIMA PUBLIACION ILUSTRADA

HECTOR F. VARELA.

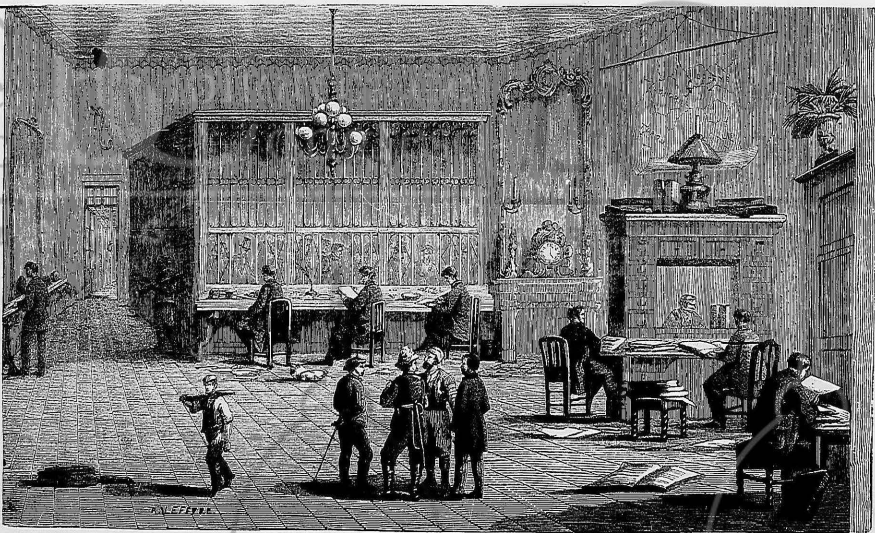
Se halla en prensa un tomo impreso en riquísimo papel, conteniendo una colección de grabados que representarán varias escenas de los sangrientos sucesos de Lima...

Dicha obra, lojamente encuadrada, saldrá de París en todo este mes, y se venderá en las agencias de El Americano.

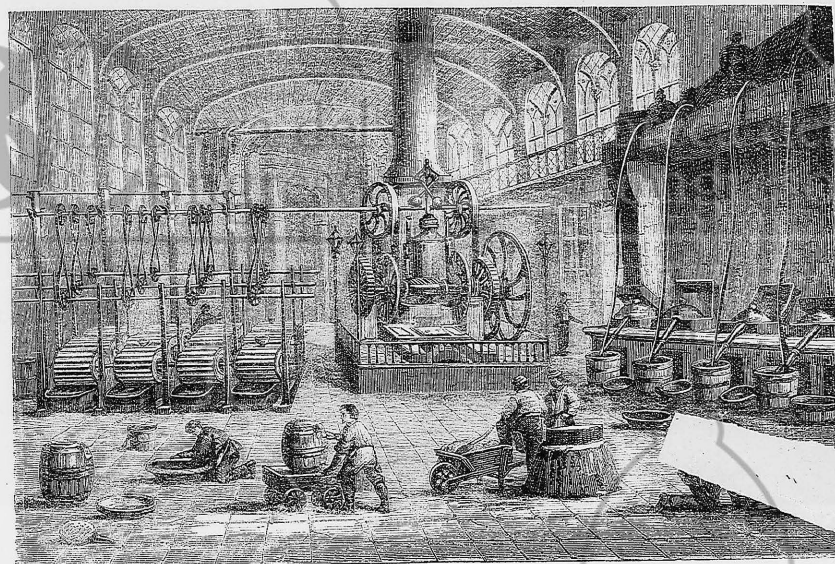
Editor rep. N. BIANCHI. IMP. HISPANO-AMERICANA DE BOETTCHER, BUNOS AYRES, Calle de Potosí, 209.



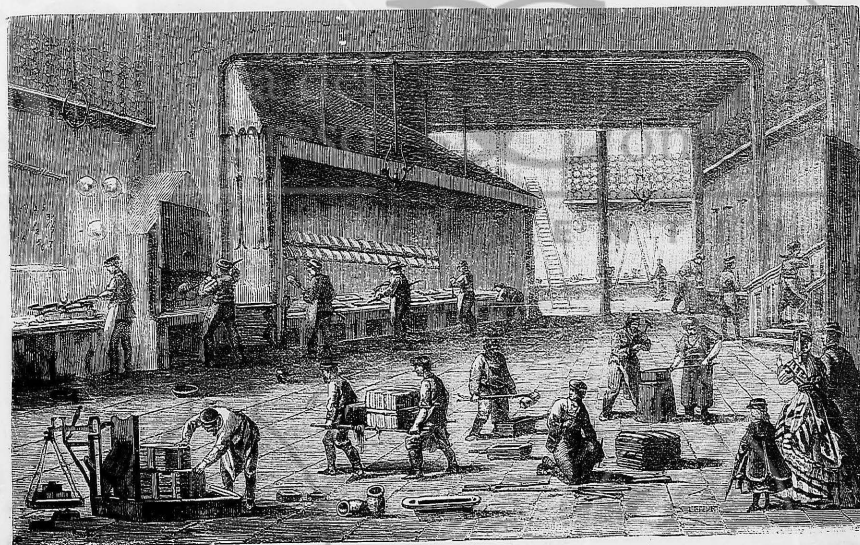
Fundición de oro y plata de la casa QUIQUANDON hijo, 10, rue Aubry-le-Boucher, en París.
Vista exterior del establecimiento.



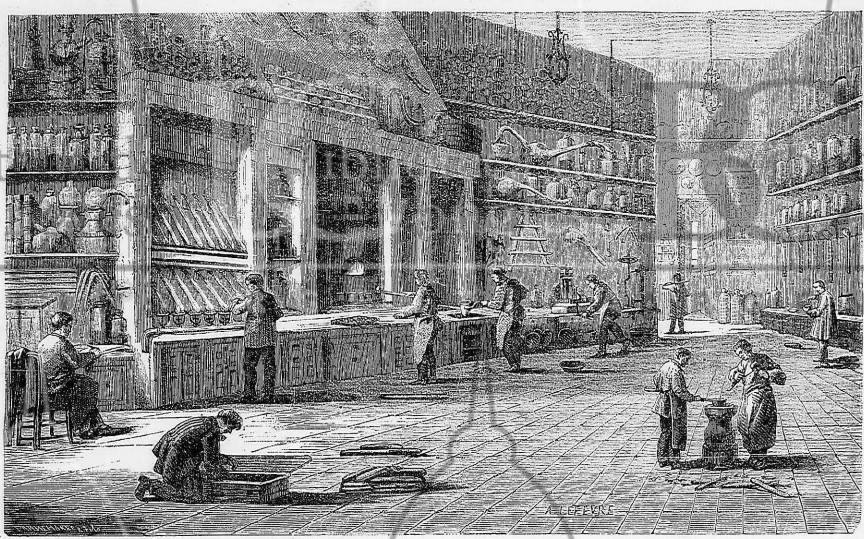
Oficinas y caja de la casa QUIQUANDON hijo, 10, rue Aubry-le-Boucher, en París.



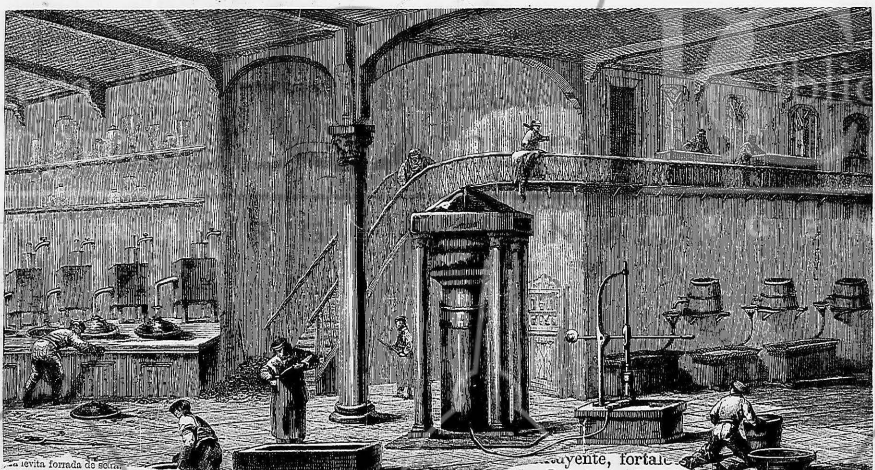
Taller de lavado del mineral de oro y plata por medio del mercurio de la casa QUIQUANDON hijo, 10, rue Aubry-le-Boucher, en París.



Taller de fundición de oro y plata de la casa QUIQUANDON hijo, 10, rue Aubry-le-Boucher, en París.



Laboratorio de ensayo de análisis de los metales preciosos de la casa QUIQUANDON, hijo, 10, rue Aubry-le-Bouchier, en París.



Una revista forrada de seda.
 Un pantalón de paño fino.
 Un chaleco de paño fino.
 Un sombrero de seda.

Un pantalón.
 Un chaleco.
 Un sombrero á la moda.

TRES RECOMPENSAS PARA LA BARATURA EXCEPCIONAL DE SUS TRAJES.

Jaqueta púrpura.	17 fr.	Pantalón, fantasía.	12 fr.
Levita forrada de seda.	26	Pantalón paño fino.	14
Sobretudo, fantasía.	23	Traje con pelo púrpura.	34

VENTA AL POR MENOR A LOS MISMOS PRECIOS QUE POR MAYOR.

...yente, fortale
 ... de las 3 quinas colorada, amar
 ... rior á los Vinos y Jarabes. Conviene á las personas delicadas y
 ... rpidamente: Anemia, gastralgias, cólicos, debilidad, fiebres y s
 ... El empobrecimien
 ... Los convalecencias p
ELIXIR QUINA FERRUGINOSO
 LARGO
 PARIS, 92 y 15, rue Drouot. — DEPÓSITOS EN TODAS LAS BOTICAS DE EUROPA
 AGENCIA MERCANTIL SACC PRIMOS.
 CALLE DEL M. ALZAO.
 LA REVISTA EUROPEA
 se publica en Roma e Firenze el primer día de
 meses. Del. Prof.
 ANGELO DE CUBERNATI.